

CONFINES LITERARIOS

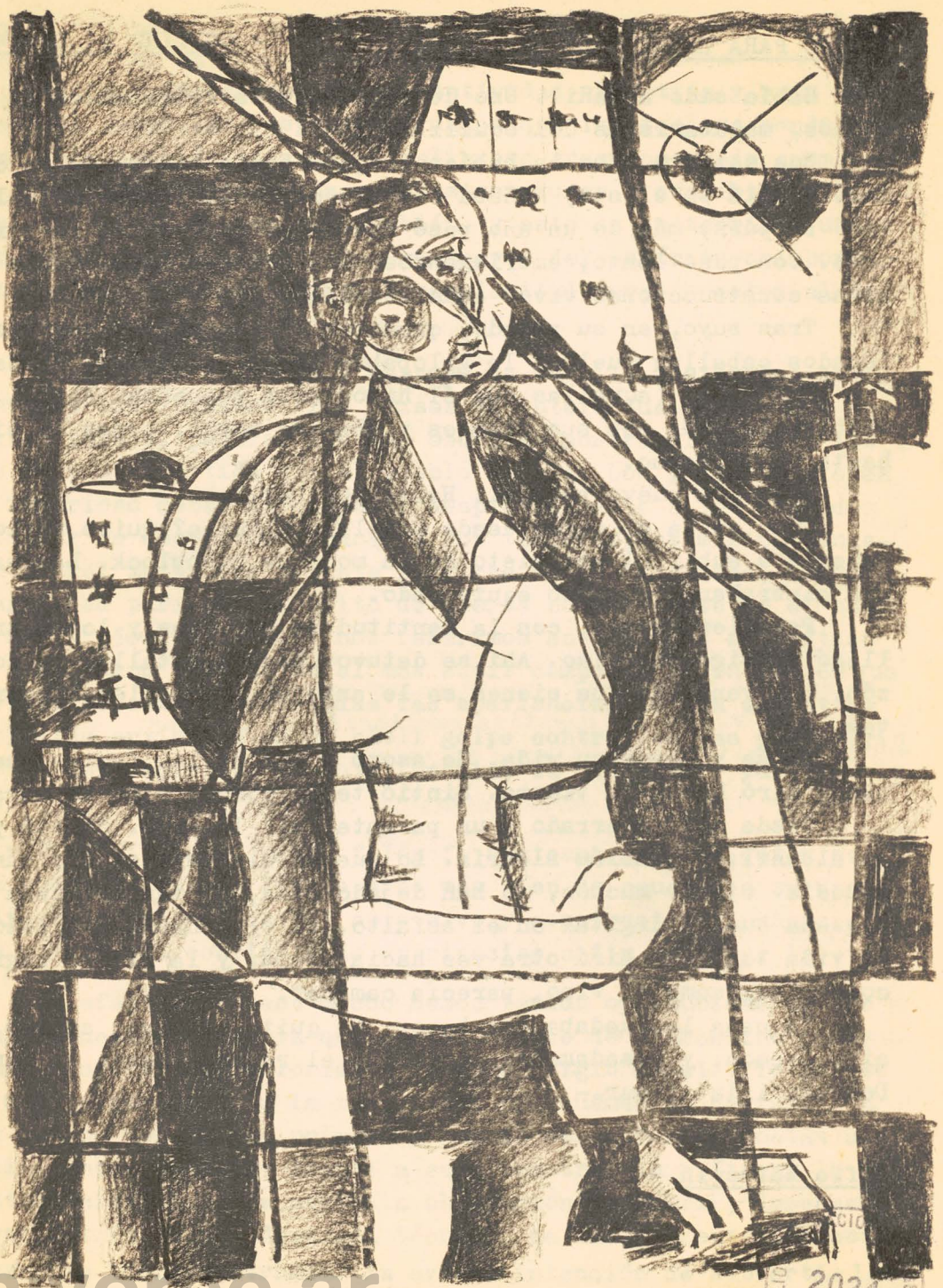


Vivimos muy de prisa; te es
pera tu negocio, tal vez es
tás leyendo camino de la o-
ficina; te espera la novia,
no quiero molestarte más. Ve
te, vete a tus cosas, y yo
me vuelvo a este loco anhelar,
un anhelo sin claridad
ni término; me vuelvo a cul
tivar todo eso que me hace
antipático a todos. No te mo
lesto más; no quiero que llo-
ren estas líneas. Quiero o-
cultar a tus ojos el mendi-
go, el terrible mendigo des-
deñoso que llevamos dentro
todos los literatos. Ocultár
telo? No, que tú, si eres a-
vizor, lo has oclumbrado ya;
no, no ha podido escaparse
a tus ojos; has visto que
hay muchas maneras de pedir
limosna, y que no toda li-
mosna es limosna de dinero.

UNAMUNO

1

REV
C796
CBA



BIBLIOTECA NACIONAL
 DONACION
 De *Juan Máthé*
 Fecha: *12-01-2024*



CUENTO PARA EL HIJO DE UN ALBAÑIL

Había sido albañil. Uno de esos oscuros fabricantes de andamios, malabaristas del equilibrio.

Sus setenta años le habían alejado hacia tiempo de la ciudad. Y allá en el sur, soñaba con sus manos quebradas de cal.

Después, más de un año pasó hasta que volviera a la gran urbe. Con paso lento, embriagándose los ojos de caprichosas y altas construcciones vivió aquellos días.

Tras suyo, en su pasado, quedaban los recuerdos que como a locados caballos sueltos le galopaban cerca, demasiado cerca.-

Sus casas (aquellas que él hizo) eran pequeñas. Ahora, en cambio, la grúa con sus dientes y uñas de acero, pocea la tierra hasta el infierno.

Todo era nuevo para él. Hasta los hombres.

Cómo sería el mundo desde aquellas alturas? Quiso verlo; y comenzó a subir al esqueleto de un moderno monoblock. Las maderas cimbraban a su paso equivocado.

Pero lentamente, con la lentitud de sus años y los metros, llegó al vigésimo piso. Ahí se detuvo. Sentía estallar su corazón. Las venas de sus sienes se le antojaban caudalosas corrientes.

Atrás y abajo su vida. Se asomó a una de las tantas aberturas y miró hacia la tierra. Sintió temor porque algo le atraía.

Desde ahí, aferrado a un parante, vió lo suyo. Sintió pena el albañil; y también alegría. Lo que él hizo era algo y aún permanecía. Otros, muchos, no han dejado nada, ni tan siquiera una pequeña huella digital en el asfalto. Su obra había concluido.- Su vida también. Miró otra vez hacia abajo, y la tierra negra, contagiosa como el vino, parecía caminar.

Ya nada le quedaba por hacer. Se quitó el saco; aspiró el aire fresco, y pesadamente emprendió el regreso hacia su mundo. Después iría al sur.-

Alfio Baldovin.

FUNCION DE CRITICO.-

Es la crítica también una actividad artística y como tal, plena de todas las responsabilidades que implica esa condición, como tal, también poderosa y peligrosa arma que puede en manos de espíritus progresistas y honestos ayudar a escribir brillantes páginas de historia y también, y esto es lo terrible, usada por tenebrosos y retrógrados bucaneros del espíritu colaborar con las otras armas a crear la esclavitud moral y material de un pueblo.-

Porque esa es antes y después de todo la misión del arte. Nosotros distinguimos tres clases de intelectuales: Los que escriben para el pueblo, los que escriben contra el pueblo y los que no han advertido que el pueblo existe. Los primeros tienen el imperioso deber de combatir despiadadamente a los segundos y tratar de despertar y ganar a los terceros; es misión fundamental del auténtico artista servirse de su capacidad, cultura y agilidad para dar el grito de alerta no solamente en el campo de la técnica, y aquí nos referimos en concreto al crítico de cine, sino también en el más sutil campo de la intención que a veces presentada con todas las apariencias de una auténtica expresión artística es un hábil golpe contra los mas caros principios del espíritu, la inteligencia, la dignidad y la vida misma.

Dice Williams James, filósofo norteamericano a quien nadie podrá tildar de lírico sino más bien de acuerdo a su nacionalidad de pragmático: "el arte vivo y constructivo lucha siempre contra una corriente de apariencias a fin de crear la vida"

En efecto, no hace mucho hemos tenido oportunidad de ver una producción española que con el nombre de "Marcelino pan y vino" trajo a este dolorido y luchador siglo XX el frío hálito de muerte que azotó a la tierra del Cid cuando se confundía a los sabios con brujas primero y cuando se confundía poetas con delincuentes después; frente a esta muestra, la crítica, la auténtica crítica tenía una sola obligación: descubrir, desenmascarar detrás de una depurada técnica, de una presentación estéticamente bien construida, la aviesa intención de subvertir los valores humanos. El crítico debe salvar: al ingenuo que cree que

detrás de las cosas bellas no puede haber maldad, no hablemos por cierto de lo que llaman maldad las venerables ancianas de provincia, ni las niñas asustadizas e insipientemente histéricas, no nos referimos tampoco a la maldad que los códigos de la moral en uso condenan y proscriben, no, estamos hablando de la auténtica maldad, de ésa que derrotada muchas veces y lamentablemente victoriosa otras tantas, lucha con el hombre libre o que quiere serlo desde los albores de la humanidad; para el ingenuo que no ve esta maldad, debe existir el crítico agudo, capaz y bien intencionado. Porque es indudable que estas oscuras milicias de todos los tiempos dirigen sus golpes contra los poco avisados, a ellos les muestran una estupenda hoguera maravillosamente iluminada bajo un cielo encapotado que le presta de marco, les dicen que ésto es una obra maravillosa y plena de belleza y esos ingenuos, esos poco avisados espectadores, esos simples, no ven que en esa "artística" hoguera esta ardiendo el cuerpo de Galileo. Con "Marcelino Pan y Vino" pasó una cosa semejante. Montaron con belleza el espectáculo, lo decoraron con inteligencia, derramaron sobre el ese maravilloso perfume que tiene España, aderezaron con todo esto, lo que llamaron la obra de arte y entonces los ingenuos no vieron la rotunda negación de la vida y la negativa exaltación de la muerte que llevaba implícita el sacrificio de un niño.

Desde luego nos parece ridículo ese juvenil anhelo de convertir el arte en momentáneo panfleto de momentáneas necesidades; pero más que ridículo nos parece culpable esa desaprensiva postura Wildeana de que sólo los espíritus corrompidos ven cosas feas en las cosas bellas -estamos seguros que Wilde se refería como espíritus corrompidos a esos individuos que son capaces de ver algo bello en el sacrificio de un niño y que se horrorizan mas tarde si dos adolescentes hacen el amor en una pradera. El mismo Wilde dijo: "El crítico es aquel que puede traducir en un nuevo modo o una manera distinta su impresión de las cosas bellas" por último queremos citar a Gustavo Tery en su libro "Educación del Pueblo": "Al pueblo hay que enseñarle la belleza, la que no tiene sectas ni misterios y cuyo solo dogma es la vida".

Edgardo Sauret.

NOTA TEATRAL.

Muchas veces hemos insistido en la imperiosa necesidad de realizar en Córdoba una continuada y responsable labor teatral que tienda a lograr los concretos objetivos que entendemos debe cumplir el Arte de Talía, así como su función eminentemente social y de carácter educativo o esclarecedor del hombre frente a los principales problemas humanos, contribuyendo efectivamente a formar un gusto estético en el pueblo y a mejorar, elevando el nivel cultural del mismo.

Creemos que escritores, directores e intérpretes deben trabajar en este sentido y no escatimar esfuerzos para su consecución.

Aspiramos a que Córdoba tenga un público teatral serio y con conciencia de su responsabilidad. Para formarlos es indispensable realizar continuadas representaciones de buen teatro, para lo cual primordialmente deben los conjuntos independientes colocarse a la vanguardia de dicho movimiento, como ya lo han comprendido muchos de ellos, ubicados en distintos puntos de la República. Y decimos los conjuntos independientes por ser quienes precisamente surgieron no solo como una reacción contra las malas actuaciones del teatro comercial, sino también como una necesidad interior de expresión en la Cultura, por parte de los mercaderes del arte. Comprendieron también cuanto hay que hacer para alcanzar esos auténticos fines.

Lo fundamental de ello es lo siguiente:

a) Independencia artística, o sea abolición de ciertos convencionalismos teatrales tales como las formas estereotipadas de primer actor, primera actriz, dama joven, galán, etc.; igualdad de todos los integrantes e iguales posibilidades de acuerdo a sus condiciones.

b) Independencia ideológica: teatro sin ataduras políticas, religiosas, pseudomorales o temáticas.

c) Independencia económica: terminar con los pulpos empresarios, en procura de alcanzar el sistema de organización cooperativa. Iguales responsabilidades e iguales derechos. Además los teatros serios tienen escuelas internas y tienden a la profesionalización, que algunos ya han conseguido, como ciertos conjuntos de Buenos Aires.

Argentina, como país joven, no tiene todavía una tradición teatral ni un verdadero teatro nacional, a pesar de grandes realizaciones de algunos de nuestros autores, que se han visto opacadas por el extranjerismo consciente o inconsciente de quienes lo concibieron.

Debemos encarar con toda responsabilidad la creación de un teatro eminentemente argentino, que hunda sus raíces en nuestra tierra y nuestra historia, ayudando a comprender su problemática y la del hombre latinoamericano, para realizarse y concretarse como tal.-

Roberto Leo Butinof.

CAZADORA

Eterna cazadora de pájaros
buscando voy el ejemplar ansiado.
Mas tanto tiempo hace que lo busco!
El vuelo tuercos y te doblas por no verme?

Derroteros distintos; distintos escenarios.
Tú te mueves pesado en un círculo estrecho.
Niveladoras a la par que locas
se agitan las ideas en el amplio
proscenio que a mí me pertenece.

.....

Tengo calma y espero...

Dispararé mi flecha con rosas en la punta
y vendrán ejemplares
de pájaros espléndidos!...

Delia de Horta de Merello

Montevideo-Uruguay-

ELEGIA CON UN PAJARO

Algún pájaro muere, fusilado
por un rifle de sol junto a la tierra.
Y un hombre, lentamente, lo sepulta,
lejos del corazón enaltecido,
cálido y rojo.

Si desciende, el aire
Suele tocar con manos de adivino
el espacio vacío de la jaula
donde melló su pico, abrió las alas
y contuvo su viaje vertical.

Vecino de los árboles

- los árboles!-

se desgajó en el viento y a horcajadas
como un río profundo y de regreso
a la orilla del sueño y del exilio.
Algún pájaro muere.

Y lentamente,
la soledad del hombre lo sepulta.

LUIS RICARDO FURLAN

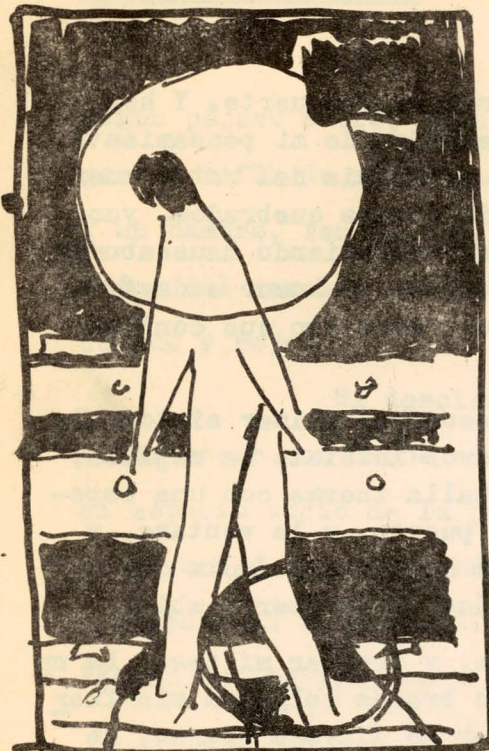
MAÑANA MUERO

El jueves -hace dos días- presentí ya mi muerte. Y hoy,
al abrir el cajón donde sueñan los despojos de mi pensamiento,
un olor a descomposición me grita la presencia del ratón muer-
to. Allí, debajo de mis prosas, de mis poemas quebrados, yace
un cuerpo pequeño, blancuzco, hinchado, percudiendo nauseabuñda-
mente los papeles, los cuadernos mártires. El humor cadavérico
es una dócil mancha de grasa, es el ultratestigo que confirma
la realidad del hecho.

Sí. Fue el jueves cuando se presentó el primer síntoma. La
tabla oval del inodoro sostenía mi pavor inicial. La rejilla,
los tres mosaicos más pisados, la tohalla inerme con una espe-
ranza sin alma, y los azulejos, y la puerta, y la ventana, y
-cuando no- el espejo, se reían de mí con la impudicia que ali-
menta a los impotentes. Se reían de ése, mi primer temblor.

Sentí la contracción del vientre, y arrojar mi peso. La nu-
ca liberada concretó el instante. Los brazos colgaban sin fuer-
zas entre mis piernas entreabiertas, y un diálogo tierno, de
despedida, pude escuchar deslizarse entre mis dedos. La vida do-
lía en las manos. Al incorporarme, quise comprobar en aquel es-
pejo si mi rostro indicaba alguna señal alarmante. Solo noté
los párpados un poco más caídos. Ah!...y dos tenues violetas ba-
jo mis ojos. Pero algo había cambiado. Traspuse la puerta del
baño y sentí por primera vez indiferencia. Pensé en el amor. En
la ilusión, en la fuerza lírica del amor naciente. En la dulce
madurez del amor pleno, luego de largos y a la vez de fugaces a-
ños compartidos con la mujer-hermana-madre-amigo. Y en el futu-
ro e inevitable ocaso del amor.

Ya en la habitación me dejé caer sobre la cama, a oscuras,
con los ojos abiertos hasta el ardor para no ver, y pensé en
mis años, los vividos, los soñados, los que podrían ser. Nunca
había sentido tan intensamente el poder de una posesión como a-
llí, en ese momento, dueño absoluto, único, del vacío, de la na-
da. Mis agitados balbucesos infantiles, mis necias palpitaciones



sensoriales de adolescente, mis desveles iniciales de juventud, mi amor hacia el amor, aquel inaudito bregar por la conquista de la forma, la asimilación constante de vivencias, lo humano, el arte, la verdad, Dios, qué eran al fin? qué eran?! qué podrían significar para quien royendo la materia halló el fastidio oculto tras cada fragmento; para quien urgando el espíritu encontró el ridí-culo, el absurdo, una contradicción siempre negativa?. Y pensé en la muerte. Habría de ser la destrucción el renacer, o acaso un simple esta-do de ánimo?. Y pensé en mi muerte. Muy próxima.-

La segunda revelación estaba ahí, sobre el suelo, entre las cuatro patas de la silla rota en un acceso de violencia. Como la araña del augurio de Reissig, otra, ofrecía su cuerpo peludo a mis ojos a-hora violados por la luz. Yo no leía desde meses. Casi ni pensaba, en los últimos días. La ausencia del cigarrillo acrecentaba la cer-tidumbre de la pérdida de todo contacto vital. Mi realidad era o-tra. Mi mundo lo colmaban dos o tres animales y las cosas. Las cadenas humanas habían desaparecido. No existía alucinación. Sólo un paso de una costumbre a otra.-

La araña inició su sigilosa marcha hacia el lecho. Esta vez cerré los ojos con la mayor presión posible. Y la ví avanzar decidida, segura. Todo era luz. Mi sangre se invadía de una secre-ción extraña. Temblé. El frío de la silla sola, del suelo, de las húmedas moscas de octubre, de la araña, provocaron un gemido sor-do, animal, que se proyectó contra mis órganos, dejándome así postrado hasta el último despertar.

Con los nervios calcinados, a las seis de la mañana si-guiente desperté, al contacto de los labios tibios de mi mujer.

Algo bullía en las venas. No se cuanto tiempo tuve las muñecas debajo del chorro violento y fresco que vomitaba la cani-lla. Nuevamente el espejo me advertía. En efecto no había lle-gado al límite. En la calle, tras la lucha por la locomoción me dije: -Por qué atribuir cada infimo suceso a una posible muerte?

El viernes distinto estaba sobre mí. Y yo aún con vida. Pero no percibía a mis compañeros de viaje. Los árboles, las casas la calle, el sol o las nubes, formaban ante mi vista un todo com-pacto, gris, sin brillo alguno, como mil pequeñísimas líneas sobre un enorme disco que no puede detener su impulso circular. Cada momento se va transformando en el más importante y defini-tivo de mi existencia. Hoy es el día. Los tres timbres cotidia-nos que golpean de lunes a sábado en mis sienes, en mi corazón, en mi hígado, esos tres timbres que señalan mi mansa aceptación del destino, esos tres timbres jefes a cuyo nervioso llamado replico con hosca mudez, esos tres brutales impactos lanzados contra má cordura, ultiman la certeza del presagio. Los llevo adhe-ridos a la columna vertebral, desintegrando la memoria, gritán-dome: - No lees! No escribes! No piensas! No amas! No sueñas! . Cuando ríes de duelen los músculos de la cara, pero interiormen-te ni ríes ni lloras. Cuando lloras, las lágrimas hienden tus mejillas, mas el esfuerzo es vano, artificial; interiormente ni lloras ni ríes.-

Viernes, 23 horas. La cabeza es enorme. De plomo. El aire se niega a penetrar en los pulmones. No puedo orinar. El intes-tino paralizado. El corazón, las sienes, el pulso, martillean en loquecidos. El negro de la pupila y el iris verde se ven cerca-dos por un alarido rojo.

Series, simples y serios, mi esposa y mi amigo están a mi lado. Repentinamente quiero reír. No existe motivo para ello, pero quiero reír. Estoy cansado de lo complejo, del esfuerzo ce-rebral. Mi amigo y mi esposa, simples y serios. Hoy amo lo sim-ple. Pero quiero reír. Arranca mi carcajada como un fantástico caballo desbocado, arrastrando consigo al carro, a su carga hu-mana, atropellando obstáculos, golpeándose contra los árboles, contra el viento, contra las estrellas, contra el mundo, y si-

que en su quimérica carrera carcajeando carcajeando carcajeando como un carcaj, ya sin ningún freno, y quiero detenerla, y no cesa y choca y me ahoga y blasfema y me abisma y me destruye, y rueda al fin mezclando garganta, lengua y dentadura hasta la última sima del silencio.-

Sábado. Cualquier hora. La mancha de grasa del roedor muerto entre mis papeles, es más que un símbolo. Es mi muerte misma.

Córdoba, 19-10-1957

Tomás Barna



ZARANDA

"HISTORIA SENTIMENTAL" (Novela) OSVALDO SEIGERMAN
Editorial Stilcograf - Buenos Aires - 1957

La autenticidad del escritor que obedece a sus convicciones se revela en "Una historia sentimental" de Osvaldo Seigermán. Reconocemos en sus páginas la proyección del hombre argentino.

Agudos al enfoque y la penetración y sencilla la forma: es el medio felizmente logrado, de hacer novela argentina, sin folklorismo, con un sentido profundamente humano y lógicamente universal.

Se han anulado la trivialidad o la rebuscada crudeza de las historias de amor que leemos frecuentemente: se han hallado un hombre y una mujer corriente: prisioneros de la rutina y la injusticia, sufriendo la miseria de lo alquilado, lo irremediable de lo pleno e inevitable.

No tratemos de hallar lo trascendental en la grandilocuencia; cada gesto, cada palabra o hecho común son en el acertado logro de Seigerman, plenamente trascendentes.

Marta Casanova

"TRES POETAS Y UNA REVISTA"

Ediciones "equis" presenta tres peetas: Roberto Juarroz -Poesía Vertical- ; Mario Morales -Cartas a mi sangre- ; y Jorge Sergio -Fondo Arriba-.

La poesía de Juarroz pertenece -por su forma y esencia- al tiempo actual: leves influencias huidobrianas la signan -superioridad de la imaginación sobre otros elementos que componen el poema- Citemos algunos versos: "El cielo tiene arrugas" , "Un tren atropella la tarde".-

Como en quienes realizan una poesía comprometida, en Juarroz están presentes ambigüas presencias de importantes poetas de nuestro siglo: así de E.E. Cummings: "en un lugar que nunca recorrí" (Cummings): "Desde alguna parte nuestra que no conocemos" (Juarroz) y, especialmente, de Eliot.

"Poesía Vertical" es un buen libro exceptuando ciertos finales de poemas demasiado contundentes, demasiado clásicos.

Es interesante el camino emprendido por Morales en "Cartas a mi sangre"; elaboración de poesía mediante la forma empleada para la prosa. Lo determinativo de la pura prosa es su narratividad, su transparencia entre las palabras y el sentido, Morales rompe este carácter fijado de la prosa al realizar una búsqueda poética con un lenguaje afectivo.-

Jorge Sergio emplea aún los métodos de creación dadaísta, ese producir el asombro en el lector mediante elementos externos al primario darse del poema.

El poeta debe buscarse -buscando así al hombre en general en su continua miseria y sus pequeñas grandezas: no hay tiempo para el juego en la poesía.

Una pequeña revista, "Poesía = Poesía", completa esta entrega de Ediciones "squis": Colaboran en este primer número correspondiente a Diciembre de 1958 -su aparición es cuatrimestral- Juarroz, Porchia y Kasperek. Se destaca una traducción de Dylan Thomas.

José Marano

CIUDADGRAFIAS

Publicaciones

Córdoba no posee ninguna publicación constante e integral de cultura. La oficialidad puede mantener un periódico de este tipo y un equipo entresacado de aquellos empleados oficiales, llevando una existencia intelectual semiatrofiada en distintas reparticiones de gobierno.

Periódicos

"LOS PRINCIPIOS".- Matutino que aparte de noticias comunes está empeñado, dentro de su fanático absolutismo clerical, en contrarrestar una real o supuesta ofensiva comunista. Sus notas traslucen el histerismo de las mentes clericales imperialistas. En Córdoba existe la tiranía clerical, y este diario es su vocero.

"Cada día interesa menos sentenciar. A ser juez de las cosas es preferible ser su amante" -Ortega y Gasset, "Meditaciones del Quijote".-

"LA VOZ DEL INTERIOR", "CORDOBA" y "MERIDIANO" completan la lista de periodismo incompetente, En ellos no sobra espacio para la cultura.

Revistas

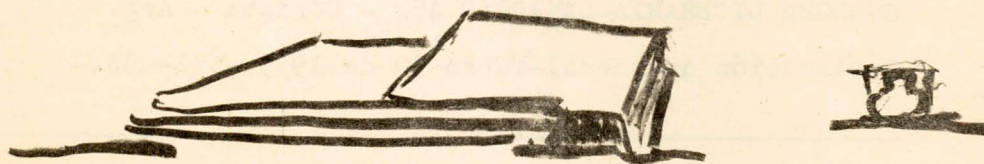
"LAUREL -hojas de poesía". Publicación mensual dirigida por Alberto Días Bagú. Contribuye al mutuo conocimiento de poetas. Un análisis fugás demuestra que posee un denominador común: derecha, subjetivismo intrascendente y cierta genuflexión a sonetizar. Lleva el N° 19.

"MEDITERRANEA": Magnífico esfuerzo cultural avas-allado por el monstruo financiero. Demasiado tiempo para 9 o 10 números. Es la mejor publicación cultural que se ha realizado en Córdoba. Alcides Baldovín imprime juventud y pensar decidido.-

"DERROTEROS": Con el número 3 del mes de Diciembre ha demostrado sus límites y esfuerzo por "llegar" al pueblo... mediante giros políticos. Dirige Francisco Colombo, joven intelectual de nuestro medio, capacitado para una obra de mayor trascendencia.

"CORDOBA LITERARIA" :Cierra este triste panorama de publicaciones culturales. Dejan como enseñanza la necesidad de que las autoridades correspondientes emprendan una publicación constante de las expresiones culturales que se realizan a fin de que el pueblo cordobés conozca a sus literatos, plásticos, músicos y sus obras, y todos ellos sean llevados, representando el espíritu de Córdoba, hacia otras regiones similares. El sacrificio de la iniciativa privada cultural es un signo de nuestra época.

D. Moirans



dirige Edgar A. Etkin

CORDOBA LITERARIA-LAMADRID 482 - Córdoba - Arg.

Publicación quincenal-Marzo 30 de 1959 -Nº1- 3\$.-

Imp. en Rotaprint por ROTAFEX

Tucumán 131

Dto.1

CORDOBA.-



R00059135

LOS ANTROPOFAGOS

Las embarcaciones pesqueras volvían mansamente repletas de las ofrendas del inquieto mar.-

Los pescadores más viejos no tenían anotado en sus húmedas experiencias esta novedad. Ya no ingresaban en la silenciosa sinfonía de las aguas, ahora sus redes tramposas se hinchaban apenas unas horas de balanceante viaje adentro, esto les ahorra tiempo y trabajo.-

Sobre las aguas del inmenso y salado lago se reflejaba la orgullosa ciudad, que engullía diariamente las cosechas de las barcas y siempre con hambre renovada y creciente. Los que llegaron hasta ella, dicen que es fría, egoísta e indiferente. Sus habitantes elevaron monumentos a dos héroes predilectos que exterminaron las flores y se está construyendo otro en homenaje a un economista que decretó la huida de la risa.-

No se tiene idea donde empieza pero se sabe que termina en unas enormes cloacas sumergidas en el ancho río que desemboca al mar vecino de la gran ciudad.-

Profesan adoración por los dueños de las escamas y tienen a un pez alargado como patrono de la urbe. Certifican que ellos les nutren de proteínas conseguidas de la rica fauna marina y que algunos fosfatos extinguidos están en esas carnes sabrosas y blancas como muslo de mujer. Los especialistas dentales también la recomiendan por el fluor que poseen, puesto que las caries hacen estrago en las gentes.-

Las estadísticas registran que las carpinterías no fabrican desde hace muchos años cunas ni juegos infantiles. Los habitantes de esa extraña ciudad arrojan por las perfectas cañerías de degües a sus hijos no nacidos como frutos verdes para que se eliminen en las miasmas. Manifiestan que las nuevas exigencias sociales prohíbe el nacimiento de toda vida.-

Junto con las flores se fueron los niños.-

Los peces vengándose de su enemigo ancestral que lo persigue desde tiempos inmemoriales por todos los ríos del planeta festejan a hora en orgías increíbles la ofrenda que el hombre forzosamente les remite a la boca del gran río.-

Los fetos que ocultos se lanzan a la nada son las sustancias originarias de los valores vitamínicos de los dueños de las aguas. -

El mar alimenta al coloso con su propia pulpa.

FRANCISCO COLOMBO-"PARABOLAS".